

Asistencia médica ante el horror nazi: el resurgimiento de la Cruz Roja Republicana Española en Francia tras la II Guerra Mundial

Álvar Martínez-Vidal (*) y Xavier Garcia Ferrandis (**)

(*) orcid.org/0000-0001-9760-4449, Instituto Interuniversitario López Piñero. Universitat de València. alvar.martinez@uv.es

(**) orcid.org/0000-0002-0575-6902, investigador independiente. xaviergferrandis@gmail.com

Dynamis
[0211-9536] 2025; 45 (1): 219-241
<http://dx.doi.org/10.30827/dynamis.v45i1.33093>

Fecha de recepción: 16 de abril de 2024
Fecha de aceptación: 20 de junio de 2024

SUMARIO: 1.—Introducción. 2.—El nuevo orden internacional tras la II Guerra Mundial. 3.—La asistencia médica en Francia a los supervivientes españoles de los campos de concentración nazis. 3.1.—Rafael Vilar Fiol en París: del Institut Prophylactique al Dispensario Kléber. 3.2.—La decisiva labor de Josep Martí Feced desde Toulouse. 4.—Epílogo.

RESUMEN: En 1945, la Cruz Roja Republicana Española (CRRE), que se había extinguido a raíz del desenlace de la Guerra Civil Española, reapareció en el seno del exilio republicano, en Francia, con el propósito de ofrecer asistencia sanitaria a miles de refugiados españoles entre los que se incluían los supervivientes de los campos de concentración nazis, así como quienes huían de la dictadura militar instaurada por Franco. En la primavera de ese año funcionaban dos dispensarios, uno en París y otro en Toulouse. En verano, el Gobierno francés permitió formalmente que los trabajadores sanitarios extranjeros —médicos y odontólogos— atendieran a sus compatriotas en centros asistenciales de carácter benéfico. Además, a finales de 1947 otros dispensarios ubicados en diversas localidades del sudoeste de Francia se sumaron a los ya existentes. En todos estos centros, la asistencia era proporcionada por personal sanitario de origen español, esto es, médicos, odontólogos, enfermeras, practicantes, etc., asimismo refugiados republicanos. El objetivo de este trabajo es analizar las coordenadas de la reaparición de la CRRE y su papel central en la asistencia sanitaria de los republicanos españoles supervivientes de los campos de concentración nazis. Para ello hemos consultado, entre otras fuentes, la documentación depositada en el Archivo de la República Española en el Exilio.

PALABRAS CLAVE: Cruz Roja Española, exilio republicano, asistencia médica, dispensarios, posguerra (Segunda Guerra Mundial), Francia.

KEYWORDS: Spanish Red Cross, Republican Exile, Medical Care, Dispensaries, Second World War Aftermath, France.

1. Introducción (*)

Tras su desaparición al acabar la Guerra Civil, la denominada Cruz Roja Republicana Española (CRRE) resurgió en Francia en el marco del exilio republicano¹. Fue a partir de la primavera de 1945, al finalizar la II Guerra Mundial, cuando el médico Josep Martí Feced (1890-1963), que había sido delegado de la Cruz Roja en Cataluña durante la Guerra de España², impulsó desde Toulouse la creación de esta agencia humanitaria, que llegó a disponer de una docena de dispensarios repartidos por diferentes poblaciones del mediodía francés. A esta iniciativa, se sumaron otros médicos republicanos exiliados, entre los que destacó Rafael Vilar Fiol (1885-1971), odontólogo y otorrinolaringólogo valenciano, adscrito entonces al Institut Prophylactique de París, quien contaba con una larga experiencia científica y profesional³.

La reaparición de la CRRE tuvo lugar en medio de una de las más graves crisis que ha sufrido la Cruz Roja, en tanto que agencia humanitaria mundial, desde su fundación en 1864. Severamente dañada su reputación, en especial la del Comité Internacional, por la pasividad mostrada ante la magnitud de la tragedia que supuso la guerra mundial, sobre todo en territorio europeo, la Cruz Roja afrontaba unos retos casi insuperables. A la merma de su credibilidad, se unía una situación financiera crítica. En ese trance, se barajó incluso la posibilidad de trasladar la sede del Comité Internacional desde Suiza a Suecia⁴. De hecho, el primer congreso de la Liga de las Sociedades de la Cruz Roja tras la guerra se celebró en Estocolmo durante el mes de agosto de 1948 bajo la presidencia del conde Folke Bernadotte (1895-1948),

(*) Este artículo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación "Acción médica humanitaria e innovación tecnológica en espacios de confinamiento (1850-1950)" (TRANSHUMED-HIS PID2019-104581GB-I00).

1. Alicia Alted Vigil, "La Cruz Roja Republicana Española en Francia, 1945-1986," *Historia Contemporánea* 6 (1991): 223-250.
2. Àlvar Martínez-Vidal, Empar Pons Barrachina, "Transfusión sanguínea y movilización popular en la retaguardia: la *Agrupació de Donadors de Sang de Catalunya* (1937-1939)," *Asclepio* 74, no. 1 (2022), p583. <https://doi.org/10.3989/asclepio.2022/4>
3. Xavier García Ferrandis, Àlvar Martínez-Vidal, "Rafael Vilar Fiol (1885-1971) y el intento de fundación de una escuela de odontología en Valencia antes de la Guerra Civil," *Dynamis* 36 (2016): 467-489. <https://doi.org/10.4321/S0211-95362016000200010>
4. Gerald Steinacher, *Humanitarians at War. The Red Cross in the shadow of the Holocaust* (Nueva York: Oxford University Press, 2017), 1-4.

representante de la Cruz Roja Sueca y mediador de las Naciones Unidas en Palestina en el contexto de la guerra árabe-israelí de 1948⁵.

El objetivo de este artículo es analizar primordialmente los aspectos médicos, esto es, los recursos materiales y humanos de los que disponía la CRRE en los dispensarios de París y Toulouse, junto a la labor sanitaria desarrollada desde su resurgimiento en la primavera de 1945. Para ello, previamente, haremos un breve apunte sobre el nuevo orden internacional que surgió tras la Segunda Guerra Mundial, ya que es clave para entender el tema que nos ocupa.

Por supuesto, la CRRE realizaba otras labores humanitarias como, por ejemplo, la identificación y localización de desaparecidos y de enfermos convalecientes en hospitales, el reagrupamiento familiar, los intercambios epistolares, la asistencia a los mutilados de guerra o la recogida y distribución de ropa, alimentos, medicamentos, combustible, material escolar, etc.⁶; sin embargo, concedió prioridad a la asistencia médica a través de la habilitación de una serie de dispensarios que eran atendidos por médicos y dentistas españoles, así como por practicantes y enfermeras, refugiados al igual que sus pacientes. No es de extrañar que la asistencia sanitaria fuera el objetivo de la CRRE, ya que la situación de los republicanos españoles en Francia hasta el final de la guerra mundial, tras afrontar dos conflictos bélicos consecutivos, era realmente preocupante. Además de la desnutrición crónica debida a diez años de hambre, del confinamiento, de los trabajos forzados y de las deportaciones a campos de concentración nazis, existía un elevado número de mutilados de guerra y de enfermos de tuberculosis, parasitosis y enfermedades venéreas, o que presentaban secuelas patológicas permanentes⁷.

5. Steinacher, *Humanitarians at War*, 211-224.

6. "Informe", 25 de julio de 1946, Fundación Universitaria Española (FUE), Archivo de la República Española en el Exilio (ARE), Ministerio de Emigración (EMIG) 169, 0894-0896. Aunque anónimo, el contenido de este informe tiene todos los visos de haber sido inspirado, o incluso dictado, por el propio Dr. Martí Feced quien, según este documento, atendía a los enfermos de la Villa Don Quichotte.

7. Para obtener más información sobre la situación de los republicanos españoles en Francia durante la Segunda Guerra Mundial, puede consultarse el dossier monográfico coordinado por Jon Arrizabalaga y Àlvar Martínez-Vidal que apareció en el volumen 40 fascículo 1 (2020) de esta misma revista, bajo el título "Entre los campos y los hospitales: ayuda médica humanitaria a los refugiados republicanos españoles en Francia (1939-1950)". Véanse, además, los cinco artículos que lo integran y, en especial, las fuentes y la bibliografía allí citadas (pp.13-123).

< <https://raco.cat/index.php/Dynamis/issue/view/28865>

La hipótesis primordial de esta investigación es que la CRRE resurgió debido a la insuficiente asistencia médica que recibían los republicanos españoles en la Francia de postguerra en un contexto de cobertura sanitaria muy deficiente para la propia población francesa. La llegada a París y a Toulouse, en mayo y junio de 1945, de más de tres mil republicanos españoles —hombres y mujeres— desnutridos y mal vestidos procedentes de los campos de concentración nazis actuó de espoleta para su creación⁸. En el campo de la ayuda humanitaria, la CRRE se postulaba como la única entidad ideológica y políticamente neutral capaz de ofrecer asistencia médica humanitaria a todos los refugiados españoles que se agrupaban —y se dividían y subdividían— en familias políticas, más o menos tal como había ocurrido en el bando republicano durante la Guerra Civil (comunistas, anarquistas, socialistas, republicanos, nacionalistas catalanes y vascos, etc.)⁹.

La escasez de recursos y la precariedad económica fueron características constantes, pese a recibir donaciones de algunas entidades vinculadas al exilio republicano. Tenemos noticia, por ejemplo, de que en enero de 1946 Francesc Bergós i Ribalta (1903-1978) —un médico catalán exiliado que ostentaba desde 1942 la condición de delegado de la CRRE en Uruguay— consiguió remitir a Toulouse más de 1.600 kg de medicamentos¹⁰. Asimismo, el Spania Komitin, patrocinado por los sindicatos noruegos en reconocimiento a la ayuda prestada por los republicanos españoles en la Batalla de Narvik, realizaba una aportación cuantiosa a la CRRE¹¹. Con todo, no llegaban para cubrir las necesidades más perentorias de los dispensarios. En la práctica, la CRRE fue apoyada por la Cruz Roja Francesa, que cedía gratis sus locales, y era financiada con aportaciones ínfimas procedentes de los míseros presupuestos del Gobierno republicano español en el exilio¹².

8. Joan M. Calvo Gascón, Rosa Toran Belver, "Quan s'obriren les portes dels camps. La nova odissea dels republicans deportats. Una història singular," *Mayurqa* 5 (2023): 49-60.

9. Alted Vigil, "La Cruz Roja Republicana Española," 227, 228.

10. Alberto Irigoyen Artetxe, "Breve aproximación al exilio uruguayo del Dr. Francisco de Asís Bergós i Ribalta," in *Exilio y universidad. Presencias y realidades*, editado por José Ángel Ascunce, Mónica Jato y María Luisa San Miguel (Donostia: Saturraran, 2008), 659-673.

11. Alted Vigil, "La Cruz Roja Republicana Española," 246-249.

12. Alted Vigil, "La Cruz Roja Republicana Española," 228-229, 243-246. La precariedad financiera se corresponde con una precariedad archivística en la actualidad, pues en su momento no se ordenó ni guardó de manera sistemática la documentación generada por décadas de actividad asistencial de la CRRE, lo que sin duda supone un problema metodológico. La falta de la documentación original de esta agencia humanitaria en el exilio ha exigido la consulta de fondos archivísticos muy diversos. Así, se ha consultado en Ginebra el Archivo del Comité

La historiografía reciente sobre el humanitarismo apenas ha tenido en cuenta la CRRE. Tras el decisivo abordaje realizado por Alicia Alted Vigil en 1991 —punto de partida de esta investigación— y su acercamiento posterior centrado en el área de Toulouse¹³, esta agencia no ha vuelto a merecer la atención de otros investigadores. Ni siquiera se alude a dicha entidad en el seno del exilio en el dossier monográfico que, en 2019, la propia Alicia Alted Vigil coordinó para la revista *Culture & History Digital Journal*, sin duda porque se ciñe a la ayuda humanitaria a los refugiados republicanos en Francia durante la II Guerra Mundial, sin abordar el resurgimiento de la CRRE¹⁴.

2. El nuevo orden internacional tras la II Guerra Mundial, clave en la reaparición de la Cruz Roja Republicana Española

La CRRE resurgió en los albores de un nuevo orden internacional derivado de los acuerdos de Yalta, suscritos en febrero de 1945, y de la fundación en San Francisco, en abril de ese mismo año, de las Naciones Unidas. El mundo había sido testigo de los horrores de los campos de exterminio nazis y de las bombas nucleares lanzadas sobre Hiroshima y Nagasaki por los EE.UU., así como de los desplazamientos forzosos de millones de personas: prisioneros de guerra, supervivientes de campos de concentración, refugiados políticos y otras víctimas de la Segunda Guerra Mundial. Iniciaban entonces el camino de la repatriación hacia sus países de origen, cuyas fronteras a menudo habían sido redibujadas¹⁵. En tales coordenadas, el resurgimiento de la CRRE en 1945 fue posible gracias a la convergencia, al menos, de los siguientes factores:

International de la Croix Rouge (ACICR); los Archives Départementales de la Haute Garonne, en Toulouse (ADHG); el Archive de la Préfecture de Police de Paris (APP); el Archivo del Gobierno de la Segunda República Española en el exilio, que se conserva en la Fundación Universitaria Española, en Madrid (FUE, ARE) y el Centro de Documentación de la Cruz Roja Española, también ubicado en Madrid (CDCRE); el Arxiu Històric Nacional de Catalunya, en Sant Cugat del Vallès (AHNC); y, finalmente, el Centro Documental de la Memoria Histórica, en Salamanca (CDMH).

13. Alicia Alted Vigil, "La ayuda asistencial española y franco-española a los refugiados," in *El exilio republicano español en Toulouse, 1939-1999*, editado por Alicia Alted Vigil y Lucienne Domergue (Madrid-Toulouse: UNED Ediciones-Presses Universitaires du Mirail, 2003), 78-84.
14. Alicia Alted Vigil, "Humanitarian aid: From the Spanish Civil War to the early days of post-war Europe". *Culture & History Digital Journal* 8, no. 2 (2019): e017 e024.<http://cultureandhistory.revistas.csic.es/>
15. Emilio Redondo Carrero, "Los refugiados de la Segunda Guerra Mundial y el origen de la Organización Internacional para las Migraciones," in *Los efectos de la guerra. Desplazamientos de*

- a) la existencia, en la Francia de la inmediata posguerra, de comunidades relativamente numerosas de republicanos españoles que vivían prácticamente en la miseria¹⁶;
- b) el mantenimiento del régimen franquista en España y de su maquinaria represiva, que hacía imposible el retorno a pesar del boicot diplomático que decretó la Organización de las Naciones Unidas¹⁷;
- c) un marco legal en Francia, la llamada ley Billoux, de agosto de 1945, y su desarrollo posterior, que permitía el ejercicio profesional de los médicos y odontólogos extranjeros en determinadas condiciones¹⁸;
- d) el regreso de los supervivientes españoles de los campos de concentración nazis a lo largo de la primavera de 1945, que llegaban a Francia en unas condiciones físicas y mentales deplorables, necesitados, por tanto, de asistencia médica y social urgente¹⁹;
- e) el reconocimiento de la CRRE por parte del Gobierno de la II República Española en el exilio²⁰; y
- f) la presencia de un colectivo relativamente numeroso de médicos y otros profesionales sanitarios refugiados —muchos de ellos catalanes— que podían encontrar en la CRRE un modesto medio de subsistencia²¹.

población a lo largo de la historia, editado por Fernando Puell de la Villa y David García Hernán (Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, 2017), 371-391.

16. Geneviève Dreyfus-Armand, *L'exil des républicains espagnols en France. De la Guerre civile à la mort de Franco* (París: Albin Michel, 1999), 183-225. Véase, además, uno de los artículos integrado en el dossier monográfico al que nos hemos referido en la nota 7: Àlvar Martínez-Vidal, Xavier García Ferrandis, "Las secuelas patológicas de los campos de concentración entre los refugiados españoles en Francia: retos diagnósticos y terapéuticos en el Hospital Varsovia de Toulouse (1944-1950)," *Dynamis* 40, 1 (2020): 93-124.
17. Florence Guilhem, *L'obsession du retour. Les républicains espagnols (1939-1975)* (Toulouse: Presses Universitaires du Mirail, 2005), 51-60.
18. Àlvar Martínez-Vidal, Xavier García Ferrandis, "Medicina y ley en el exilio: François Billoux (1903-1978) y el ejercicio profesional de los médicos republicanos españoles en la Francia de posguerra", in *Ciencia, medicina y ley* (Valencia: XVIII Congreso de la Sociedad Española de Historia de la Medicina, València, 15, 16 y 17 de junio de 2022, 2022), 261-264.
19. Àlvar Martínez-Vidal, Xavier García Ferrandis, "Las secuelas patológicas de los campos de concentración entre los refugiados españoles en Francia: retos diagnósticos y terapéuticos en el Hospital Varsovia de Toulouse (1944-1950)," *Dynamis* 40, no. 1 (2020): 94-98.
20. Alted Vigil, "La Cruz Roja Republicana Española," 225.
21. Rosa Toran, Àlvar Martínez-Vidal, *El metge Josep Torrubia Zea. Lliurepensador, maçó i socialista* (Catarroja-Barcelona: Afers, 2021), 192-195, 227-228.

Como es sabido, tras la victoria de Franco en abril de 1939, se constituyó en la Ciudad de México el gobierno de la República Española en el exilio, que en febrero de 1946 trasladó su sede a París con la pretensión de organizar el retorno y el restablecimiento de la democracia en España. Pues bien, como se verá más adelante, la CRRE fue reconocida por el Ministerio de Emigración y Trabajo de dicho gobierno²² e incluso logró una cierta protección por parte de la Cruz Roja Francesa (CRF) en la posguerra inmediata. Pese a ello, fue una agencia humanitaria extremadamente precaria, tanto desde el punto de vista de los recursos económicos y materiales, como de su reconocimiento institucional dentro y fuera de Francia. El congreso de la Liga Internacional de sociedades de la Cruz Roja, celebrado en Estocolmo en 1948, situó a la CRRE a medio camino entre la ambigüedad, la marginalidad y la continuidad, un proceso que culminó finalmente en 1986 con su total desaparición, coincidiendo con el ingreso de España en la Unión Europea²³. De hecho, en dicho congreso prevaleció la doctrina, ampliamente respaldada por la tradición del Comité Internacional de la Cruz Roja con sede en Ginebra, de reconocer exclusivamente aquellas agencias de la Cruz Roja que operaban dentro de sus respectivos territorios nacionales²⁴. No obstante, se mantuvo la decisión, expresada por Max Huber ya en octubre de 1945, de no reconocer la CRRE oficialmente, pero tampoco desautorizarla ni impedir sus actividades humanitarias:

La situation anormale d'une Société qui se propose de poursuivre en dehors du territoire national des activités de Croix-Rouge n'empêche nullement le Comité international d'entrer en relation avec elle et de lui apporter son concours, comme il le fait pour toute organisation à but purement humanitaire²⁵.

3. La asistencia médica en Francia a los supervivientes españoles de los campos de concentración nazis

A medida que retrocedían las fuerzas del Reich, se iniciaba la repatriación de cientos de miles de prisioneros de guerra franceses, categoría que incluía

22. Alted Vigil, "La Cruz Roja Republicana Española," 231.

23. Alted Vigil, "La Cruz Roja Republicana Española," 238-242.

24. XVII Conferencia internacional de la Cruz Roja (Estocolmo, agosto de 1948), "Reconocimiento de las Sociedades nacionales de la Cruz Roja. Informe del Comité internacional de la Cruz Roja (V punto del orden del día de la Comisión jurídica," CDCRE, Madrid, España, D-549-1, 139.

25. Carta de Max Huber a Josep Martí Fedec, Ginebra, 6 de octubre de 1945, FUE, ARE, Madrid, España, EMIG/168-9, 52-53.

a militares, trabajadores forzados, judíos supervivientes de los campos nazis y miembros de la Resistencia deportados, incluidos numerosos republicanos españoles. Este complejo proceso comportaba, en primer lugar, inspecciones administrativas y controles sanitarios en las fronteras franco-alemanas. En segundo lugar, suponía el transporte a París por vía aérea o ferroviaria. Y, en tercer lugar, la acogida en el Hôtel Lutetia, sede durante la guerra del servicio de Inteligencia del Estado Mayor alemán. Además de medidas básicas de higiene (lavado, desinfección y desinsectación), allí se les ofrecía alojamiento y manutención durante dos o tres días. Transformado en centro de recepción y coordinación de los deportados, por sus lujosas habitaciones pasaron en poco más de dos meses más de 27.000 personas, quienes tras el reconocimiento médico llevado a cabo por el equipo dirigido por Toussaint Gallet (1905-1950), recibían ropa de paisano y dinero en metálico. Los enfermos más graves eran evacuados a los hospitales de la ciudad. El Hôtel Lutetia era, además, un centro de identificación de los repatriados, dado que había colaboracionistas con el Régimen de Vichy que se hacían pasar por víctimas de los alemanes; y también era un punto de búsqueda de familiares y amigos, cuyo reencuentro era, a menudo, desesperado o imposible²⁶.

En lo que concierne a los republicanos españoles que sobrevivieron al exterminio, la asistencia socio-sanitaria francesa se dispensó primordialmente en París, habida cuenta que el Ministerio de los Prisioneros, Deportados y Refugiados asumió “la responsabilidad de la acogida en particular de los españoles deportados en Alemania”²⁷. Llegaban masivamente y, al igual que los repatriados franceses, eran acogidos en el Hôtel Lutetia. Aquellos que requerían asistencia sanitaria eran trasladados al Institut Prophylactique, como veremos a continuación.

París no fue, sin embargo, el único escenario del regreso: otras ciudades de Francia los acogieron de manera similar²⁸. En Toulouse, los supervivientes de los campos nazis que carecían de familiares o amigos que los acogieran en sus casas fueron alojados en la localidad de Portet-sur-Garonne, en el campo de Récébédou, que fue rehabilitado y rebautizado *ad hoc* con el nombre

26. “Lutetia, 1945 – Le retour des déportés. Une exposition de la Délégation de Paris des Amis de la Fondation pour la Mémoire de la Déportation,” <https://lutetia.info> [consulta el 5.01.2023].

27. “Direction Régionale de Toulouse du Ministère des Prisonniers de Guerre, Déportés et Réfugiés. Note concernant les Espagnols déportés en Allemagne. Le Directeur Régional,” 5 f., [mayo] de 1945, ADHG, Toulouse, Francia, M 1941, dossier 18.

28. Montserrat Roig, *Els catalans als camps nazis* (Barcelona: Edicions 62, 2017), 552-564.

de “Villa Don Quichotte”²⁹. Se trataba de un antiguo campo hospital que, bajo el régimen de Vichy, había acogido republicanos españoles (enfermos o mutilados, ancianos, mujeres y niños) y otros refugiados procedentes en su mayoría de la zona ocupada de Francia³⁰.

Conviene recordar aquí que el retorno de los supervivientes españoles de los campos de exterminio fue uno de los motivos que impulsaron el resurgimiento de la CRRE en Francia. No fue casual, por tanto, que los dos núcleos de dicho resurgimiento fuesen, precisamente, París y Toulouse, ciudades que acogieron a aquellos espectros humanos. Este proceso estuvo liderado, respectivamente, por los médicos Rafael Vilar Fiol y Josep Martí Feced, cuyas figuras y trayectorias pasamos a detallar a continuación.

3.1. *Rafael Vilar Fiol en París: del Institut Prophylactique al Dispensario Kléber*

Doctor en ciencias químicas y en medicina, Rafael Vilar Fiol (1885-1971) había ejercido en la Valencia anterior a la guerra civil como odontólogo primero y, más tarde, como especialista en otorrinolaringología y estomatología. Secretario del Sindicato Médico local —adscrito a la Unión General de Trabajadores—, impulsó el debate sobre los seguros sociales por maternidad y enfermedad durante los años de la II República. En 1922, se había casado en segundas nupcias en Neuilly (cerca de París) con la ciudadana francesa Sol Ferrer Sanmartín, hija del pedagogo anarquista y librepensador catalán Francesc Ferrer i Guàrdia (1859-1909)³¹. Durante la Guerra de España compaginó su responsabilidad al frente del Comité Sanitario Popular de Valencia³² (García Ferrandis, 2015, p. 62) con el cargo de adjunto a la Subsecretaría del Ministerio de Sanidad que dirigía Mercedes Maestre Martí (1904-1989)

29. “Direction Régionale de Toulouse du Ministère des Prisonniers de Guerre, Déportés et Réfugiés. Note concernant les Espagnols déportés en Allemagne. Le Directeur Régional”, 5 f., [mayo] de 1945, ADHG, M 1941, dossier 18. Inicialmente, se le asignó a este centro la denominación de “Villa Blasco Ibáñez”.

30. Rubén Mirón, *Asistencia y condiciones socio-sanitarias de los exiliados españoles en el sur de Francia* (Madrid: Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social, 2019), 277-286.

31. Xavier García Ferrandis, Àlvar Martínez-Vidal, “Rafael Vilar Fiol (1885-1971) y el intento de fundación de una escuela de odontología en Valencia antes de la Guerra Civil,” *Dynamis* 36 (2016): 478. <https://doi.org/10.4321/S0211-95362016000200010>

32. Xavier García Ferrandis, *L'assistència sanitària a la ciutat de València durant la Guerra Civil [en cursiva]* (Valencia: Publicacions de la Universitat de València, 2015), 62.

y, como tal, fue inspector médico de los niños españoles refugiados en el sur de Francia, motivo por el que se desplazó con frecuencia entre 1937 y 1938 a Perpiñán, donde residía su esposa. Finalmente, el 7 de octubre de 1938 pasó la frontera, provisto de un pasaporte expedido por el Gobierno republicano español³³; y, una vez en Francia, se acogió a la normativa de residencia de extranjeros³⁴. Muy pronto empezó a trabajar, primero en el Sanatorio Antituberculoso de Dreux (Eure-et-Loir) y, al poco, en el servicio de Otorrinolaringología del Institut Prophylactique de París, un centro creado en 1916 por el renombrado sifilógrafo francés Arthur Vernes (1879-1976)³⁵.

3.1.1. *El Institut Prophylactique de París*

Situado desde 1923 en el número 36 de la rue d'Assas, cerca del Jardín de Luxemburgo, este instituto, que hoy lleva el nombre de su fundador, era un centro de referencia de la lucha contra la tuberculosis, el cáncer y, especialmente, las enfermedades venéreas, no solo en Francia sino también en sus colonias³⁶. En el servicio de Otorrinolaringología de este centro, Vilar Fiol organizó una consulta médica en la que a partir de febrero de 1941 comenzó a atender a exiliados republicanos. Las estrechas relaciones que había mantenido con colegas franceses antes de la Guerra de España explicarían su capacidad para poner en marcha y gestionar esa consulta, sorprendentemente en plena ocupación alemana, así como para ejercer la medicina aparentemente sin trabas. Lo cierto es que el número de refugiados españoles atendidos por Vilar Fiol antes de la Liberación —agosto de 1944— ascendió a 687, mientras que entre agosto de 1944 y abril de 1945 asistió a 235 pacientes; esto es, cerca de un millar en total³⁷.

33. [Informe sobre] Rafael Vilar Fiol, APP, París, Francia, 19 de enero de 1944, GA-34464.

34. [Rapport sur la] Croix Rouge Espagnole Républicaine, 2 f., 23 de enero de 1950, APP, GA 310-34464. Vilar Fiol era poseedor por entonces de una tarjeta de identidad de "residente privilegiado" expedida por la Policía de París.

35. Gerard Tilles, "En finir avec la syphilis. L'ambition inaboutie d'Arthur Vernes," *Annales de dermatologie et de vénéréologie* 147, no. 1 (2020): 57-73. DOI: 10.1016/j.annder.2019.11.003.

36. [Anónimo], "Service de l'Institut Prophylactique," *Archives de l'Institut Prophylactique* 7, no 1 (1935): 9-10.

37. "Delegación Sanitaria de la Cruz Roja. Informe del Dr. Rafael Vilar Fiol," París, 24 de agosto de 1945, Arxiu Nacional de Catalunya (ANC), Sant Cugat del Vallès, Catalunya, Fons Cebrà Jordà Vidal.

Hay que advertir que, más allá de estas cifras, no tenemos información sobre la situación de Vilar Fiol, ni dentro ni fuera del Institut Prophylactique, ni tampoco conocemos qué tipo de asistencia médica se dispensaba a los refugiados españoles en este servicio de otorrinolaringología durante la ocupación. Nuestra sospecha, dado que no se conserva documentación alguna, es que todo se efectuaba de la manera más discreta posible bajo la protección del director, el mencionado Arthur Vernes.

A partir de mayo de 1945, el servicio de Otorrinolaringología del Instituto albergó, bajo la dirección de Vilar Fiol, la sede del Dispensario de la CRRE en París y a su vez de la “Delegación Sanitaria de la Cruz Roja”, dependiente de Toulouse. Un año después, en mayo de 1946, se constituyó el Comité Local de la CRRE y Vilar Fiol ocupó la presidencia³⁸. Al año siguiente, en la reunión de presidentes y delegados de la República Española en Francia celebrada en Toulouse los días 23 y 24 de febrero, se acordó “la creación de la Delegación Sanitaria [de la Cruz Roja] en Francia con residencia en París”, siguiendo así las directrices del Comité Central con sede en Toulouse y de Martí Fedec, que delegaba en la persona del Dr. Vilar Fiol

[...] las prerrogativas presidenciales para que pueda tomar y ejecutar las disposiciones que estime en cualquier asunto referente o relacionado con las funciones le han sido confiadas y en cualquier momento o lugar³⁹.

De hecho, un mes después, el 31 de marzo de 1947, la agencia española de noticias de prensa Febus difundía un par de avisos en nombre de dicha delegación, que ya tenía su sede en el Institut Prophylactique de París, dirigidos no solo a los médicos españoles que habían sido de la Cruz Roja, sino a todos los médicos refugiados en Francia:

Todos los médicos españoles refugiados en Francia están interesados [*sic*] en hacer saber su nombre, especialidad si la tienen, circunstancias familiares y domicilio a la Delegación Sanitaria en Francia de Cruz Roja de la República Española, 38 rue d'Assas, París (6°).

Se ruega a cuantos pertenecieron a la Cruz Roja Española y actualmente están refugiados en Francia comuniquen sus nombres, domicilios y cargos que

38. Altred Vigil, “La Cruz Roja Republicana Española”, 233.

39. Certificados firmados por José Martí Fedec, presidente del Comité Central en Francia de la República Española, a favor de Rafael Vilar Fiol, Toulouse, 24 de febrero de 1947, FUE, ARE, EMIG/169, 0763-0765.

desempeñaron a la Delegación de Propaganda y Donativos de Cruz Roja de la República Española; 38, rue d'Assas, París (6^o)⁴⁰.

Solo entre mayo y agosto de 1945, coincidiendo con el regreso masivos de los deportados, se dispensó allí, en el servicio de Otorrinolaringología del Institut Prophylactique, asistencia sanitaria ambulatoria a 1.107 pacientes españoles, la mayoría de los cuales, el 90%, eran supervivientes de los campos nazis. Entre las exploraciones médicas practicadas, destacan casi los 400 análisis de sangre y los 171 de orina, además de 132 radioscopias⁴¹. Todo ello permite inferir que la asistencia dispensada no se limitaba a la otorrinolaringología o a la odontología, sino que hacía frente a los múltiples cuadros patológicos que sin duda presentaban unas personas que habían vivido experiencias próximas a la muerte en campos de exterminio o de trabajo forzoso. Asimismo, el servicio llevaba a cabo visitas domiciliarias y a albergues en los que había refugiados españoles alojados. A menudo, se remitía a los enfermos hacia los hospitales; así, de los 409 pacientes derivados “se logró” la hospitalización de 34; es decir, cerca del 10%, lo que Vilar Fiol interpretaba de manera muy positiva, habida cuenta que la situación económica que atravesaba la hacienda pública francesa en aquellos momentos era extremadamente difícil⁴².

En este escenario, Vilar Fiol contaba con la colaboración de la médica Germaine Franchomme y de las enfermeras Margueritte Renouard y André Mias, francesas las tres. También contaba con la ayuda de dos sanitarios —“enfermeros” según la documentación consultada—, ambos supervivientes de Mauthausen: el catalán Cebrià (o Cipriano) Jordà Vidal⁴³ (1905-1983) y el valenciano Manuel Peris Alfonso⁴⁴ (1909-1983), quienes realizaban más

40. “La Cruz Roja de la República Española nos comunica lo siguiente,” *Agence Febus*, París, 31 de marzo de 1947, p. 4, FUE, ARE, EMIG/169, 0678-0681.

41. “Delegación Sanitaria de la Cruz Roja. Informe del Dr. Rafael Vilar Fiol,” París, 24 agosto de 1945, ANC, Fons Cebrià Jordà Vidal. Al final del documento, p. 3, aparece una nota, escrita de puño y letra del Dr. Vilar Fiol, que dice así: “Este documento —y sus anexos— fue entregado por mí el 24-8-45 a las 7½ de la tarde en el Hotel Lutecia [sic] a la Sra. de Riquelme, Vice-presidenta de la Cruz Roja, para que lo tramite. Me acompañaba en esta gestión el Sr. Peris Alfonso.”

42. “Informe sobre la Cruz Roja Española Republicana,” París, 23 de enero de 1950, ANC, Fons Cebrià Jordà Vidal.

43. Martí Jordà Teixidor, “Biografía de Cebrià Jordà Vidal redactada pel seu fill (juny de 2001),” ANC, Fons Cebrià Jordà Vidal.

44. Guerra, *La medicina en el exilio republicano*, 287.

bien tareas auxiliares que de enfermería⁴⁵. Todo induce a pensar que el dispensario instalado en las dependencias del servicio de Otorrinolaringología del Institut Prophylactique actuó a los efectos de los refugiados republicanos como un dispensario de medicina general y, a la vez, como un centro de asistencia social, ya que también distribuía víveres, ropa y medicamentos.

Puesto que no existía ninguna tarifa establecida, cabe deducir que los cuidados médicos prodigados eran gratuitos, aunque los enfermos podían realizar alguna aportación si su situación personal se lo permitía. Bajo la protección de la Cruz Roja Francesa, el servicio de Vilar Fiol se financiaba gracias a las donaciones de exiliados españoles en Méjico y otros países latinoamericanos, así como de la Cruz Roja Internacional; también, gracias a las aportaciones del Gobierno autónomo vasco y las subvenciones del Ministerio de la Emigración del Gobierno de la República en el exilio⁴⁶.

Vilar Fiol y los miembros de su equipo trabajaron en el Institut Prophylactique por lo menos hasta junio de 1947. La creciente afluencia de refugiados españoles debió alterar el normal funcionamiento del centro, por lo que el médico valenciano tomó la iniciativa de buscar otro emplazamiento donde proseguir las actividades asistenciales. En efecto, el 25 de octubre de ese mismo año Vilar Fiol abandonó el dispensario y el 10 de diciembre de 1947 se instaló en los locales de la Seguridad Social francesa situados en el núm. 23 de la rue Tiphaine⁴⁷. Un mes después, en enero de 1948, se abrió allí mismo un dispensario bajo su dirección médica. A pesar de su ubicación, Vilar Fiol dejaba claro que “los enfermos necesitados no pertenecientes a los Seguros Sociales continuarán recibiendo, gratuitamente, asistencia y medicamentos”⁴⁸. El cuadro médico del centro estaba integrado, asimismo,

45. Alted Vigil, “La Cruz Roja Republicana Española,” 244.

46. Informe sobre la Cruz Roja Española Republicana [París], 23 de enero de 1950, ANC, Fons Cebríà Jordà Vidal.

47. “Enquête sur la Croix Rouge républicaine espagnole présidée [sic] par Mme. Riquelme, épouse du général républicain Riquelme, José,” [París], 23 de enero de 1950, APP, Renseignements généraux, GA 310-34464. Esta encuesta contiene informes acerca de las trayectorias, en tanto que refugiados políticos, de los siguientes miembros del Comité local de París de la CRRE: Rafael Vilar Fiol, Filomena Domingo (de soltera, Save), Benjamín Alapont-Chornet, Agustín Alberro-Picavea, José Villanueva-Lecumberry y Manuela Riquelme (de soltera, Ruiz).

48. Carta circular titulada “Cruz Roja Española Republicana. Comité de París. Dispensario”, que anuncia el traslado del “Servicio de Medicina y Especialidades que venía funcionando en el 36 de la rue d’Assas” al “Dispensario de Seguros Sociales situado en el 23 de la rue Tiphaine”, 10 de diciembre de 1947, FUE, ARE, EMIG/170-2, 0027.

por Luis Vidal Martí⁴⁹ (pediatría), Luis Pérez Vicente⁵⁰ (dermatología) y Sever Perramon⁵¹ (oftalmología)⁵². A pesar de ser éste el cuadro oficial, parece ser que “la casi totalidad de los médicos refugiados residentes en París presta[ba]n su colaboración al Dispensario”⁵³. Asimismo, el comité local de la CRRE contaba con cuatro “practicantes”, docena y media de “enfermeras y enfermeros”, un “mecánico dentista”, un “masajista”, un “farmacéutico” y un “auxiliar [de] farmacia”⁵⁴.

El 29 de diciembre de 1947 este dispensario de la CRRE fue reconocido por las autoridades sanitarias francesas e incluido en la “categoría A”. Esta situación “privilegiada” permitía a los médicos del consultorio firmar las recetas y otros documentos de los Seguros Sociales franceses (como por ejemplo certificados), así como ordenar la hospitalización de enfermos; en suma, “idénticos derechos que los médicos franceses”⁵⁵. En cuanto a los honorarios que tenían que satisfacer los pacientes, existían tres categorías: los necesitados, que eran atendidos gratuitamente; aquellos que abonaban tan solo el 20% de la tarifa de la Seguridad Social; y, en tercer lugar, los “enfermos de pago”, que abonaban la tarifa establecida por la Seguridad Social, un precio que en ningún caso se podía rebasar. A principios de 1950, el consultorio pasó a denominarse “Dispensario Cervantes” y se trasladó al número 47 de

49. Guerra, *La medicina en el exilio republicano*, 263.

50. Guerra, *La medicina en el exilio republicano*, 252.

51. Militante de Esquerra Republicana de Catalunya y superviviente del campo de concentración de Buchenwald, Sever Perramon Barnadas (1891-1980) había sido durante la Guerra Civil director del Hospital de la Cruz Roja de Barcelona. En 1945, al poco de su retorno a Francia, escribió un artículo, titulado “L’home en el camp de concentració [nazi]”, para la revista, editada en Perpiñán, *Quaderns d’Estudis Polítics, Econòmics i Socials* (6 de junio de 1945: 23-24). Sobre Sever Perramon, véanse también los comentarios que Montserrat Roig recogió en su libro *Els catalans als camps nazis* (Barcelona, Edicions 62, 130-131, 249 y 459).

52. “Cruz Roja (Comité de París). Dispensario. 23, rue Tiphaine,” [Cuadro médico de medicina general y especialidades. Aspectos económicos, administrativos y legales], [enero de 1948], FUE, ARE, 170-2/36-37.

53. [Comunicación del traslado del dispensario de la CRRE de la rue Assas a la rue Tiphaine], [diciembre, 1947], FUE, ARE, 170-2/29.

54. “Relación del cuerpo médico auxiliar de Cruz Roja Española Republicana,” mecanoscrito, 4 f., sin fecha, pero con una anotación, escrita a lápiz, que dice: “Dels anys probables 1946 o bé 1947 sobre la base de l’adreça de Cebrià Jordà”, ANC, Fons Cebrià Jordà Vidal.

55. “Cruz Roja (Comité de París). Dispensario. 23, rue Tiphaine,” [cuadro médico de medicina general y especialidades. Aspectos económicos, administrativos y legales], [enero], 1948, FUE, ARE, 170-2/36-37.

la rue Monge⁵⁶, convirtiéndose en el centro sanitario de referencia para el exilio español en París hasta la década de los 80 del siglo pasado⁵⁷.

3.1.2. *El Dispensario Kléber*

Casi al mismo tiempo, en diciembre de 1947, empezó a funcionar en el número 21 de la avenida Kléber, una de las más emblemáticas de París, otro dispensario de la CRRE. Estaba instalado en un inmueble que, a su vez, albergaba las dependencias del Ministerio de Emigración del Gobierno republicano en el exilio. De hecho, fue el propio director general de Asistencia Social y Sanidad, el madrileño José María Llopis Recio⁵⁸ (1897-1976), quien asumió inicialmente la dirección del dispensario del “Dispensario Kléber”, como era conocido en la época, así como la consulta de “pediatría y medicina general”. Además, el cuerpo facultativo estaba integrado por médicos que cubrían un amplio espectro de especialidades: Joan Aguasca Codina⁵⁹ (“tocología-ginecología”); Pau Agustí Planell⁶⁰ (“pulmón y corazón”); Francesc Boix Vallicrosa⁶¹ (“dermatología-sifiliografía”); Pau Estapé Grau⁶² (“urología-otorrinolaringología”); Balbí Huguet Rodríguez⁶³ (“cirugía general”); Sever Perramon Barnadas⁶⁴ (“oftalmología”); Lino Sánchez Portela⁶⁵ (“medicina general y digestivo”); y Teodoro Téllez Plasencia⁶⁶ (“electricidad médica”).

56. Oficio de Rafael Vilar Fiol a José Maldonado, ministro de Justicia del Gobierno de la República Española, 9 de febrero de 1950, FUE, ARE, EMI/170-2, 06.

57. Feliciano Fidalgo, “Riesgo de desaparición del dispensario Cervantes, de París”, *El País*, 13 de abril de 1978.

58. Guerra, *La medicina en el exilio republicano*, 244, 730. Llopis Recio había sido médico de la Cruz Roja de Madrid y profesor de Puericultura en la Escuela Nacional de Sanidad.

59. Guerra, *La medicina en el exilio republicano*, 226.

60. Guerra, *La medicina en el exilio republicano*, 226.

61. Francesc Boix Vallicrosa (1903-?), superviviente del campo de trabajo forzado de Éperlecques (Pas de Calais), desde donde los alemanes pensaban lanzar armas secretas (los misiles V2) sobre Londres y el sur de Inglaterra. Montserrat Roig, *Els catalans als camps nazis* (Barcelona: Edicions 62, 1.ª ed. 1977), 118-119, 410-412.

62. Guerra, *La medicina en el exilio republicano*, 237.

63. Guerra, *La medicina en el exilio republicano*, 241. Formado como cirujano en el Hospital de la Santa Creu i Sant Pau de Barcelona, Huguet Rodríguez (n.1906) había sido, durante la Guerra Civil, director de la Clínica núm. 2 del Hospital Base de Girona. Véase: *Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional*, 1 de abril de 1938, p. 10.

64. Se trata del único médico que la documentación sitúa en los dos dispensarios.

65. Guerra, *La medicina en el exilio republicano*, 257, 607.

66. Guerra, *La medicina en el exilio republicano*, 259-260. Teodoro Téllez Plasencia (1898-1968) había sido, en Santander, jefe del servicio de Fisioterapia y Radiología de la Casa de Salud Valdecilla.

Además, contaba con Fernando Cazorla⁶⁷ (“odontología”) y un practicante, de nombre Alonso, que bien podría ser Alonso Barba⁶⁸. En conjunto, una docena de profesionales sanitarios prestaban sus servicios en el Dispensario Kléber, lo que supone una capacidad asistencial muy superior al de la rue Tiphaine.

Esta duplicidad de dispensarios se podría interpretar, simplemente, como un aumento de la oferta asistencial en respuesta a un incremento de la demanda; sin embargo, pensamos que tras esta bicefalia se escondían, en primer lugar, los recelos suscitados entre los miembros del gobierno en el exilio ante las ambiciones de Vilar Fiol, que había ido acumulando a lo largo de 1947 buena parte de las competencias de Martí Feced incluida la presidencia de la Cruz Roja Republicana en Francia⁶⁹; y, además, los conflictos planteados por Manuela Ruiz, la “Generala”, quien por su cuenta había puesto en funcionamiento otra Cruz Roja Española, que tenía su sede en el núm. 26 de la avenida de la Ópera, en París. Según apuntaba Vilar Fiol en su larga carta del 3 de marzo de 1947 al ministro de Emigración, Trifón Gómez (1889-1955), esta señora había “llegado a desacatar por completo al Comité Central en Francia” y a suplantarle “al actuar pública y reiteradamente como autoridad superior y única de Cruz Roja Española”⁷⁰. Así pues, todo parece indicar que a lo largo de 1947 se produjo una profunda crisis por el liderazgo y la representación de la propia CRRE, tanto ante las autoridades francesas como ante las republicanas españolas.

3.2. *La decisiva labor de Josep Martí Feced desde Toulouse*

Como se ha señalado anteriormente, Toulouse fue el otro gran núcleo de recepción de los supervivientes españoles de los campos de exterminio nazis y, de hecho, fue el escenario principal del resurgimiento de la CRRE. No en vano esta ciudad concentraba —exceptuando París— la mayor parte de los españoles refugiados en Francia desde 1939⁷¹. Así, la estación ferroviaria de

67. Guerra, *La medicina en el exilio republicano*, 265.

68. Personal facultativo del Dispensario Kléber [s.f.], FUE, ARE, 169/0693.

69. Carta de Rafael Vilar Fiol a Manuel Torres Campaña, ministro de Emigración del Gobierno de la República Española, 26 de noviembre de 1947, FUE, ARE, EMIG/169, 0421-0423.

70. Carta de Rafael Vilar Fiol a Trifón Gómez, ministro de Emigración del Gobierno de la República Española, París, 3 de marzo de 1947, FUE, ARE, EMIG/169, 0757-0759.

71. Guilhem, *L'obsession du retour*, 52-60.

Matabiau fue a primeros de junio de 1945 escenario de la llegada de supervivientes de los campos nazis que, desorientados y titubeantes, buscaban la ayuda de familiares y amigos. Por su aspecto demacrado y avejentado tras años de horror y penurias, el reconocimiento era a menudo casi imposible. En tales circunstancias, Martí Feced encabezó en nombre de la Cruz Roja Española los esfuerzos por prestarles auxilio instalando un “centre d'accueil” en uno de los hoteles, el Victoria, colindante a la estación, y ofreciéndoles día y noche todo el auxilio que él y sus colaboradores, mujeres en su mayoría, pudieron prestarles:

Esta labor consistía en esperar la llegada de los trenes a la estación, recibir a nuestros compatriotas, ayudarles a llevar los bultos, sostenerles y acompañarles [*sic*] si estaban enfermos. Se les conducía hasta el *centre d'accueil*, donde estaban, cuidados y atendidos. Cada día Cruz Roja República Española [*sic*] tenía a su disposición una ambulancia de Cruz Roja Francesa, que llamaba [a] la asistenta social cuando la necesitábamos para llevar [a] los repatriados españoles a la *Villa Don Quichotte*, centro de acogimiento que las autoridades francesas habían organizado para los repatriados compatriotas nuestros. Los más enfermos eran llevados a hospitales, sanatorios, casas de reposo (...). Los necesitados y enfermos afluían pidiendo socorros o ingresos a los hospitales, cosa hasta [harto] difícil, pues estaban llenos de repatriados y heridos (...). Las necesidades eran grandes y no tenía Cruz Roja República Española [*sic*] ningún ingreso en absoluto⁷².

Entre las mujeres “de buena voluntad” que prestaron su colaboración en aquellas circunstancias “con abnegación y de manera enteramente desinteresada”, aparecen citados los nombres de “la Sra. Vitaller”⁷³, asistenta social, “la Sra. García”⁷⁴, intendente, “la Sra. Rosich”⁷⁵, subsecretaria, y “la Srta. Marcos, enfermera de la Cruz República Española”. Estas dos últimas, que vivían en la localidad de Auterive, distante 30 km de Toulouse, tenían que pagarse, a sus expensas, los viajes de ida y vuelta cada día. Mientras tanto, en el dispensario que la Cruz Roja Francesa tenía en la rue Mondran, Martí Feced atendía a los enfermos ayudado por “la Sra. Palmira Mayol”, que rellenaba las fichas correspondientes y que, junto a la enfermera, los acompañaba a los hospitales

72. “Informe,” 25 de julio de 1946, FUE, ARE, EMIG/169, 0894-0897.

73. María Berta “de Vitaller”.

74. Mercedes Sánchez “de García”.

75. Antonia Saavedra “de Rosich”.

cuando era necesario”⁷⁶. Para mantener ese esfuerzo ingente y ampliar en un futuro las prestaciones asistenciales era necesario, sin embargo, que tal dedicación fuera recompensada debidamente:

Pero no hay que olvidar que estamos todos en el exilio y se necesita vivir, ser remunerados sus esfuerzos y su labor incansable. Sin olvidar los servicios que deberán prestar el practicante y la enfermera en adelante, servicios imprescindibles⁷⁷.

De hecho, el Comité Central de la CRRE se había constituido en esta ciudad del mediodía francés el 23 de junio de 1945 bajo la presidencia de José Martí Feced y la vicepresidencia de Manuela Ruiz Juan (-1988), esposa del general José Riquelme. Entre sus componentes había otro médico (el socialista aragonés Antonio Boya Sopena), una asistente social, un diputado a Cortes y un capitán del Ejército⁷⁸. Tal iniciativa contaba a la sazón con el beneplácito de Justin Besançon, presidente de la Cruz Roja Francesa. Una carta remitida desde París a Martí Feced con fecha de 25 de mayo decía literalmente:

Par ce même courrier, j’attire l’attention du Comité Régional de la C.R.F. à Toulouse sur la nécessité de venir en aide dans toute la mesure de ses moyens aux populations espagnoles éprouvées⁷⁹.

Y, a renglón seguido, le sugería que creara un comité “especialmente consagrado a esa noble causa”. El nombramiento de Martí Feced como presidente de la CRRE no fue nada casual, entre otras razones porque, a raíz de la invasión alemana de Francia y la firma del Armisticio en junio de 1940, él mismo había tenido la precaución de confirmar su pertenencia y sus servicios a la Cruz Roja, que se remontaban a 1918⁸⁰. Fue precisamente

76. “Informe,” 25 de julio de 1946, FUE, ARE, EMIG/169, 0894-0897.

77. “Informe,” 25 de julio de 1946, FUE, ARE, EMIG/169, 0894-0897.

78. ACICR, Ginebra, Suiza, CR00/22/24-83.

79. Carta de Justin Besançon, “presidente de la Croix-Rouge Française”, al Dr. Martí Feced. París, 24 de mayo de 1945, FUE, ARE, EMIG/168-9, 0054. Véase, asimismo, Joseph-Ramon Coro, “La Croix-Rouge de la République espagnole. Ce que nous dit son président le Dr. Marti Feced”, *Espagne Républicaine*, 8 de diciembre de 1945.

80. Alted, “La Cruz Roja Republicana Española”, 226.

Marcel Junod, delegado del CICR para ambos bandos durante la Guerra de España, quien se lo confirmó por carta el 5 de agosto de 1940⁸¹.

En agosto de 1945 Martí Feced redactó un “informe medical” en el que describía las enfermedades —cuadros clínicos, principalmente— que presentaban los deportados españoles a su regreso de Alemania⁸². Para su elaboración, contó con la ayuda del médico canario Diego Díaz Sánchez (1911-1993), que trabajó junto a él en Toulouse en el reconocimiento de los pacientes; y con la de Rafael Vilar Fiol, que aportó desde París los datos estadísticos y de laboratorio acerca de los supervivientes atendidos por él mismo en el Institut Prophylactique⁸³.

Según Martí Feced, la primera impresión que producían estos pacientes era “dolorosa”, debido a que su “delgadez manifiesta” les daba el aspecto “de verdaderos esqueletos”. Todos ellos presentaban un marcado déficit sensitivo y una falta de coordinación motora. Tenían seriamente dañados los órganos de los sentidos —sordera e incapacidad para fijar la mirada—, lo que les dificultaba la conexión con la realidad, hasta el punto de que la anamnesis clínica resultaba errática e imprecisa. A menudo, la piel y las mucosas aparecían pálidas, por la anemia, o amarillentas, por la ictericia, señal de daño hepático. Eran comunes la astenia, por desnutrición, y las neuralgias, por avitaminosis, al igual que los trastornos gastrointestinales (estreñimiento, diarreas, dispepsias, etc.)⁸⁴. La hipotensión era muy frecuente, lo mismo que el reumatismo. Sin embargo, las lesiones pulmonares no abundaban entre los supervivientes, porque, según ellos mismos contaban, “los enfermos graves eran eliminados en las cámaras de gas o con inyecciones de gasolina que

-
81. Certificado firmado por el Dr. Marcel Junod el 6 de agosto de 1940, Agence Centrale des Prisonniers de Guerre, FUE, ARE, EMIG/168-9, 0055.
 82. “Informe medical sobre el estado sanitario de los Prisioneros y Deportados Políticos repatriados de Alemania, emitido por el Doctor José Martín [sic] Feced, Presidente del Comité Central de la Cruz Roja Republicana Española”, “Hecho en Toulouse en Septiembre del 1945. Expedido en Febrero del 1946 a petición de la Federación Española de Deportados e Internados Políticos Víctimas del Fascismo”, FUE, ARE, EMIG/182-2, 0123-0124.
 83. Martí Jordà Teixidor, “Biografía de Cebrà Jordà Vidal redactada pel seu fill (juny de 2001),” ANC, Fons Cebrà Jordà Vidal.
 84. Àlvar Martínez Vidal, “Metges catalans refugiats a França. Observació clínica i recerca científica als camps de concentració (1939-1942),” in Roger Barrié, Martine Camiade, Jordi Font (dirs.), *Déplacements forcés et exils en Europe au XX^e siècle* (Perpiñán, Éditions Talaia, 2013), 105-129. Àlvar Martínez-Vidal, Xavier García Ferrandis, “Medicine in Exile after the Spanish Civil War: A Clinical Trial in a French Concentration Camp, 1939-1940,” 4 de abril de 2017, *Munitions of the Mind*, University of Kent, The Centre for the History of War, Media and Society.

se inyectaban directas al corazón”. El mencionado informe médico añade al final que “los análisis de sangre efectuados por el Dr. Vilar” reflejaban una “pobreza [fisiológica] manifiesta” y un “agotamiento total”⁸⁵.

Los médicos Martí Feced y Díaz Sánchez se desplazaban a la Villa Don Quichotte, instalada en los terrenos del antiguo campo de Récébédou, que contaba con una enfermería propia. No obstante, los enfermos más graves eran ingresados en los hospitales tolosanos, entre ellos el que los *FEI et Guérilleros Espagnols* habían habilitado en la rue Varsovie, en el popular barrio de Saint-Cyprien⁸⁶.

Cinco años más tarde, hacia 1950, los pacientes del Hospital Varsovia seguían presentando secuelas patológicas de su paso por los diversos campos de concentración, desde las desnudas playas del Rosellón hasta los tenebrosos campos de la muerte del III Reich⁸⁷.

4. Epílogo

En agosto de 1948 se celebró en Estocolmo la XVII Conferencia Internacional de la Cruz Roja, un foro donde se dieron cita las diferentes sociedades de la Cruz Roja, de la Media Luna Roja, y del León y el Sol Rojos. En una de las ponencias, precisamente la dedicada al tema del reconocimiento de las sociedades nacionales, se acordó suprimir aquellas cruces rojas que actuaban fuera de sus territorios respectivos, decisión que implícitamente afectaba a la Cruz Roja Republicana Española que operaba en Francia.

Sin embargo, a pesar de la irregularidad de su existencia, el Comité Internacional de la Cruz Roja no consideró conveniente desacreditarla, ni mucho menos entorpecer las labores humanitarias que intentaba llevar a cabo. Quizá detrás de esta ambigüedad se deba situar la empatía del CICR hacia unos médicos y enfermeros, ellos mismos refugiados, algunos de los cuales eran supervivientes de los campos de exterminio nazis. En cualquier

85. “Informe medical...” FUE, ARE, EMIG/182-2, 0123-0124.

86. Calvo Gascón, Toran Belver, “Quan s’obriren les portes dels camps.”

87. Martínez-Vidal, García Ferrandis, “Las secuelas patológicas.” Martí Feced y Díaz Sánchez atendían enfermos también en el local que la Cruz Roja francesa poseía en la rue Pargaminières. Consultado en: “Breve informe que a petición del Ilmo. Sr. Director General de Sanidad del Ministerio de Emigración le dirige el Comité en Francia de Cruz Roja República (sic) Española,” firmado por “Le Président et Général de la Croix-Rouge, Dr. Martí Feced,” Toulouse, 7 de octubre de 1947, 6 f., FUE, ARE, EMIG/169, 0469-0474.

caso, la CRRE resurgió en unas circunstancias extremas que la llevaron a bascular entre la precariedad y la resistencia.

Antes de la celebración del congreso de Estocolmo, esto es, desde finales de 1947, se abrieron dispensarios de la CRRE en otras ciudades francesas, aparte de París y Toulouse. Así, tuvo lugar una verdadera eclosión, de los que podrían denominarse “dispensarios periféricos”, en aquellas poblaciones —Bayona, Burdeos, Carcasona, Lurdes, Montpellier, Montauban, Perpiñán o Saint-Girons, pero también en Orán, Argelia— en las que había una cierta densidad de españoles republicanos y, asimismo, de médicos refugiados en número suficiente para atenderlos.

Por tanto, quedaría pendiente analizar los orígenes y las trayectorias, incluido el cierre, de tales dispensarios, que supondría estudiar la distribución geográfica, el personal facultativo, los recursos y las actividades asistenciales, así como las complicadas relaciones que mantuvieron con las corporaciones médicas —las *Ordres des Médecins*— y con los seguros sociales franceses. Todo ello excedería con mucho los límites de este trabajo. ■

Bibliografía

- Alted, Alicia. “La Cruz Roja Republicana Española en Francia, 1945-1986.” *Historia Contemporánea* 6 (1991): 223-250.
- Alted, Alicia. “La ayuda asistencial española y franco-española a los refugiados,” in *El exilio republicano español en Toulouse, 1939-1999*, editado por Alicia Alted Vigil y Lucienne Domergue, 73-90. Madrid-Toulouse: UNED Ediciones-Presses Universitaires du Mirail, 2003.
- Alted, Alicia. “Humanitarian aid: From the Spanish Civil War to the early days of post-war Europe.” *Culture & History Digital Journal* 8, no. 2 (2019): 1-5. <http://cultureandhistory.revistas.csic.es>
- Arrizabalaga, Jon. “L’aide aux réfugiés dans la France de Vichy: la Clinique de Marseille (1941-1942) de l’Unitarian Service Committee,” in *Les camps de réfugiés espagnols en France: 1939-1945*, editado por Christian Camps y Nathalie Sagnes-Alem, 166-172. Béziers: Éditions du Mont, 2019.
- Arrizabalaga, Jon; Martínez-Vidal, Àlvar. “Entre los campos y los hospitales: la ayuda médica humanitaria a los refugiados españoles en Francia (1939-1950).” *Dynamis* 40, no. 1 (2020). Dossier monográfico. <http://dx.doi.org/10.30827/dynamis.v40i1.15656>
- Arrizabalaga, Jon. “La asistencia a los refugiados españoles en Francia durante la Segunda guerra Mundial: la Clínica de Marsella (1941-1945).” *Dynamis* 40, no. 1 (2020): 67-92. <http://dx.doi.org/10.30827/dynamis.v40i1.15659>

- Arrizabalaga, Jon; Martínez-Vidal, Àlvar. "Medicine, Religion, and the Humanitarian Ethos: Walter B. Cannon, Unitarianism, and the Care of Spanish Republican Refugees in France." *Journal of the History of Medicine and Allied Sciences* 77, no. 2 (2022): 158-185. <https://doi.org/10.1093/jhmas/jrac002>
- Calbet i Camarasa, Josep Maria; Corbella Corbella, Jacint. *Diccionari Biogràfic de Metges Catalans*. Barcelona: Universitat de Barcelona, Col·legi Oficial de Metges de Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 2 vols., 1981-1983.
- Calvo Gascón Joan Maria; Toran Belver, Rosa. "Quan s'obriren les portes dels camps. La nova odissea dels republicans deportats. Una història singular," *Mayurqa* 5 (2023): 49-60. <https://doi.org/10.22307/2386.7124.2023.01.004>
- Camps, Christian; Sagnes-Alem, Nathalie (eds.). *Les camps de refugiés espagnols en France: 1939-1945*. Cazouls-lès-Béziers: Éditions du Mont, 2019.
- Dreyfus Armand, Geneviève. *L'exil des républicains espagnols en France. De la Guerre civile à la mort de Franco*. París: Albin Michel, 1999.
- Evleth, Donna. "La bataille pour l'Ordre des médecins, 1944-1950." *Le Mouvement Social* 229 (2009): 61-77. <https://doi.org/10.3917/lms.229.0061>
- Favez, Jean-Claude. *The Red Cross and the Holocaust*. Cambridge: Cambridge University Press, 1999.
- Garcia Ferrandis, Xavier. *L'assistència sanitària a la ciutat de València durant la Guerra Civil*. València: Publicacions de la Universitat de València, 2015.
- Garcia Ferrandis Xavier; Martínez-Vidal, Àlvar. "Rafael Vilar Fiol (1885-1971) y el intento de fundación de una escuela de odontología en Valencia antes de la Guerra Civil" *Dynamis* 36 (2016): 467-489. <https://doi.org/10.4321/S0211-95362016000200010>
- Gaudillière, Jean-Paul; Gausemeier, Bernd. "Molding National Research Systems: The Introduction of Penicillin to Germany and France." *Osiris* 20 (2005): 180-202. <https://doi.org/10.1086/649418>
- Guerra, Francisco. *La medicina en el exilio republicano*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 2003.
- Guilhem, Florence. *L'obsession du retour. Les républicains espagnols (1939-1975)*. Toulouse: Presses Universitaires du Mirail, 2005.
- Guixé Coromines, Jordi. *La República perseguida. Exilio y represión en la Francia de Franco, 1937-1951*. València: Publicacions de la Universitat de València, 2012.
- Iordache Cârstea, Luiza. "The Humanitarian Aid of the Joint Relief Commission of the International Red Cross in France to the civil population: children, women and internees (1940-1946)." *Culture & History Digital Journal* 8, no. 2 (2019): e022. <https://doi.org/10.3989/chdj.2019.022>
- Irigoyen Artetxe, Alberto. "Breve aproximación al exilio uruguayo del Dr. Francisco de Asís Bergós i Ribalta," in *Exilio y universidad. Presencias y realidades*, editado por José Ángel Ascunce, Mónica Jato y María Luisa San Miguel, vol. I, 659-673. Donostia: Saturrarán, 2008.
- Martínez-Vidal, Àlvar (coord.). *Exili, medicina i filantropia. L'Hospital Varsòvia de Tolosa de Llenguadoc (1944-1950)*. Catarroja-Barcelona: Afers, 2010.

- Martínez-Vidal, Àlvar. "Metges catalans refugiats a França. Observació clínica i recerca científica als camps de concentració (1939-1942)," in *Déplacements forcés et exils en Europe au XX^e siècle. Le corps et lesprit*, editado por Roger Barrié, Martine Camiade y Jordi Font, 105-130. Perpignan: Éditions Talaia, 2013.
- Martínez-Vidal, Àlvar; García-Ferrandis, Xavier. "Las secuelas patológicas de los campos de concentración entre los refugiados españoles en Francia: retos diagnósticos y terapéuticos en el Hospital Varsovia de Toulouse (1944-1950)." *Dynamis* 40, no. 1 (2020): 93-123. <https://dx.doi.org/10.30827/dynamis.v40i1.15660>
- Martínez-Vidal, Àlvar; García-Ferrandis, Xavier, "Medicina y ley en el exilio: François Billoux (1903-1978) y el ejercicio profesional de los médicos republicanos españoles en la Francia de posguerra," in *Ciencia, medicina y ley*, 261-264. Valencia: XVIII Sociedad Española de Historia de la Medicina (València, XVIII Congreso de la SEHM, 15, 16 y 17 de junio de 2022), 2022.
- Martínez-Vidal, Àlvar; Pons Barrachina, Empar. "Transfusión sanguínea y movilización popular en la retaguardia: la *Agrupació de Donadors de Sang de Catalunya* (1937-1939)." *Asclepio* 74, no. 1 (2022), p583. <https://doi.org/10.3989/asclepio.2022/4>
- Mirón, Rubén. *Asistencia y condiciones socio-sanitarias de los exiliados españoles en el sur de Francia*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social, 2019.
- Palfreeman, Linda. "La ayuda cuáquera británica a los exiliados republicanos españoles en los campos de concentración del sur de Francia (1939)." *Dynamis* 40, no 1 (2020): 23-48. <https://doi.org/10.30827/dynamis.v40i1.15657>
- Pouillard, Jean. "Historique du Conseil National de l'Ordre des Médecins (1845-1945)." *Histoires des Sciences Médicales* 39, no. 2 (2005): 213-223.
- Redondo Carrero, Emilio. "Los refugiados de la Segunda Guerra Mundial y el origen de la Organización Internacional para las Migraciones," in *Los efectos de la guerra. Desplazamientos de población a lo largo de la historia*, editado por Fernando Puell de la Villa y David García Hernán, 371-391. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, 2017.
- Roig, Montserrat. *Els catalans als camps nazis*. Barcelona: Edicions 62, 2017 (1.^a ed., 1977).
- Steinacher, Gerald. *Humanitarians at War. The Red Cross in the shadow of the Holocaust*. Nueva York: Oxford University Press, 2017.
- Gerard Tilles, "En finir avec la syphilis. L'ambition inaboutie d'Arthur Vernes," *Annales de dermatologie et de vénéréologie* 147, no. 1 (2020): 57-73. DOI: 10.1016/j.ann-der.2019.11.003
- Toran, Rosa; Martínez-Vidal, Àlvar. *El metge Josep Torrubia Zea. Lliurepensador, maçó i socialista*. Catarroja-Barcelona: Editorial Afers, 2021.
- Velázquez-Hernández, Aurelio. "The Unitarian's Service Committee Marseille Office and the American networks to aid Spanish refugees (1940-1943)." *Culture & History Digital Journal* 8, no. 2 (2019): 48-58. <https://doi.org/10.3989/chdj.2019.021> ■

